

JULIO TAGLE

«Este país tiene ansias de ser algo»

En obvio que la actualidad cultural de nuestro país no pasa por un momento boyante.

Ni siquiera satisfactorio. Al discurso monolítico y estéril, a una poesía que porfi a explotar y defender el mundo, debe agregarse una televisión amorfa, donde la chabaca y la rampolera alternan amistosamente con la estética elevada a su máxima potencia.

Todo esto con la pesosa complicidad de directores y productores de nuestra famosa TV.

Subido es que nuestro país ha vivido períodos de grandes crisis (boom incluido) y más de una seria transformación. A ello debemos agregar sucesos connotados en las últimas décadas. Descartada la posibilidad de que nuestros más medios nos orienten o den puntos de conducta para entender esa crisis y convulsiones, no queda otra opción que apelar a quienes dicen mucho que dicen, a los críticos que inducen al reconocimiento y que por lo mismo rehuyen de los premios light, sin embargo ni más, donde la honestidad ya no se permite como lazo, sino que se le eleva a la condición de cualidad.

Nada mejor entonces que una sana reflexión paracultural a un cuadro nada edificante.

Los hechos nos hacen tributar a la conclusión de que en nuestra cultura farandulosa, los conductores de optimistas replicados las mismas expresiones inocuas que entorpecían a la masa impensante y cometen cuando no gustan a quienes exigen más de una prensa o televisión fana e ilusoria.

Julio Tagle Peña es de esos hombres que siempre tienen algo que decir. Sabe que en este país es más difícil indicar las realidades de fondo que provocar el consuelo pasajero de la mentalidad nacional, ya adormecida entre tanta chabaca de franquachela que no conduce a ninguna parte.

En Julio Tagle bullen un espíritu inquisitivo, con algo de incógnita y quijote. Son de aquellas connotaciones con facciones arrobadas y que intanto logran captar a una audiencia que se divide con las convenciones entrecorridas. Hoy, su acervo cultural no ha decaído en lo más mínimo. Es que la bohemia santiaguina se exhibe desnuda y en vías de que reduzca en un embolamiento de los

Convencido que Chile es un país de gente amorfa, el versátil e ilustrado hombre de letras interpela a los mass media y al pope mayor: la TV, donde la chabacanería ha llegado a grados superlativos e insubribles. De paso, habla de quien fuera su suegro, el notable poeta Pablo de Rokha, a quien conociera de tan cerca.

entidos.

Actualmente, Tagle es conector de propiedades. Hasta hace un tiempo se desempeñaba como exportador de diversos productos, pero finalmente se ha convertido en un hombre de negocios, ya que tras la crisis de que ingresaron a ella personas con mucho dinero, empiezas muy grandes, lo que ha liberado la competencia.

«¿Qué recuerdos tiene de ese «talento» llamado Pablo de Rokha?»

Miso, afortunadamente tengo muchos recuerdos de él. Yo conocí a Pablo de Rokha siendo muchacho, ya que tuve la ocasión de ser amigo de Pepe de Rokha, su hijo. La primera vez que lo vi me produjo una enorme impresión. En ese tiempo Pablo de Rokha vivía en la avenida Inglaterra, cerca de calle Independencia. Y tenía una de esas casas típicas del sector, que constaba con tres cuartos patios, y de pronto apareció un tipo que me pareció enorme, bastante grande de porte. Un tipo imponente. Recordé que andaba con una especie de jandiera... y daba esos gritos descomunales. Ahora, no es que andara se rajado, sino que era su forma natural de ser. Recordé que estaba llamado a alguien, su hijo. Y en ese momento Pepe le dijo: «Papá, se presentó a Julio Tagle». Y él me saludó con una voz muy fuerte y me dijo: «Ah, pero de saludarlo, compás».

Ese fue mi primer contacto con el poeta.

Y bueno, en ese entonces yo era solamente un muchacho. Los de Rokha eran mis hermanos; y al momento de conocerlo quedaba virte.

«Se dice que De Rokha era un tipo pasional y visceral; de amores y odios...»

La que pasa es que en un país de gente muy amorfa, un hombre como Pablo de Rokha avisa con claridad. Efectivamente él era un hombre así. Era un tipo que no se callaba por el miedo. En consecuencia, la gente tenía respeto del o grandes odios, o grandes amistades.

«¿Era de muchos amigos?»

Miso... tenía varios amigos, pero era un hombre de muchos amigos. Ahora, después de decir que contrastaba a lo que se ha desarrollado en la vida social, ya que él no era hombre de bares, ni estaba jamás en un bar. Cuando él estaba, que por lo

ción por los autores. Los niños le provocaban una tremenda debilidad. Por ejemplo, cuando vivía en la calle Valledor, en La Reina, tenía una empleada, quien llegó un día con una niña que estaba en el vientre de la madre, ya que había sido muy embarazada. Y don Pablo se preocupó de cuidar como si fuese suya. Hoy, esa niña es ya toda una

punto de vista, naturalmente que el número de lectores ha decrecido. Si consideramos otras épocas del desarrollo cultural chileno, habría que tomar en consideración que los libros eran muy baratos. Cualquier libro de valor en cuenta menos de diez mil pesos hoy en día.

«Pero la apatía hacia la lectura no puede tener solamente una razón vinculada al valor de los libros...»

Cierto. Las razones son también de formación. Yo creo que influye mucho la formación de la gente. No se puede negar que en los últimos cuarenta años la educación chilena ha sido deficiente. La gran muestra de esto es la lectura: que no es motivada por nadie. Al contrario. Las clases de literatura les parecen una lata insoportable. Leer «¿? Quiénes los cuenta una barbaridad a los muchachos. Y es que nadie se preocupa de hacer una especie de introducción a la obra y así aprovechar mejor a ese notable escritor español. En los

clases de literatura les parecen una lata insoportable. Leer «¿? Quiénes los cuenta una barbaridad a los muchachos. Y es que nadie se preocupa de hacer una especie de introducción a la obra y así aprovechar mejor a ese notable escritor español. En los

clases de literatura les parecen una lata insoportable. Leer «¿? Quiénes los cuenta una barbaridad a los muchachos. Y es que nadie se preocupa de hacer una especie de introducción a la obra y así aprovechar mejor a ese notable escritor español. En los

clases de literatura les parecen una lata insoportable. Leer «¿? Quiénes los cuenta una barbaridad a los muchachos. Y es que nadie se preocupa de hacer una especie de introducción a la obra y así aprovechar mejor a ese notable escritor español. En los

clases de literatura les parecen una lata insoportable. Leer «¿? Quiénes los cuenta una barbaridad a los muchachos. Y es que nadie se preocupa de hacer una especie de introducción a la obra y así aprovechar mejor a ese notable escritor español. En los

clases de literatura les parecen una lata insoportable. Leer «¿? Quiénes los cuenta una barbaridad a los muchachos. Y es que nadie se preocupa de hacer una especie de introducción a la obra y así aprovechar mejor a ese notable escritor español. En los

clases de literatura les parecen una lata insoportable. Leer «¿? Quiénes los cuenta una barbaridad a los muchachos. Y es que nadie se preocupa de hacer una especie de introducción a la obra y así aprovechar mejor a ese notable escritor español. En los

clases de literatura les parecen una lata insoportable. Leer «¿? Quiénes los cuenta una barbaridad a los muchachos. Y es que nadie se preocupa de hacer una especie de introducción a la obra y así aprovechar mejor a ese notable escritor español. En los

clases de literatura les parecen una lata insoportable. Leer «¿? Quiénes los cuenta una barbaridad a los muchachos. Y es que nadie se preocupa de hacer una especie de introducción a la obra y así aprovechar mejor a ese notable escritor español. En los

clases de literatura les parecen una lata insoportable. Leer «¿? Quiénes los cuenta una barbaridad a los muchachos. Y es que nadie se preocupa de hacer una especie de introducción a la obra y así aprovechar mejor a ese notable escritor español. En los

clases de literatura les parecen una lata insoportable. Leer «¿? Quiénes los cuenta una barbaridad a los muchachos. Y es que nadie se preocupa de hacer una especie de introducción a la obra y así aprovechar mejor a ese notable escritor español. En los

clases de literatura les parecen una lata insoportable. Leer «¿? Quiénes los cuenta una barbaridad a los muchachos. Y es que nadie se preocupa de hacer una especie de introducción a la obra y así aprovechar mejor a ese notable escritor español. En los

clases de literatura les parecen una lata insoportable. Leer «¿? Quiénes los cuenta una barbaridad a los muchachos. Y es que nadie se preocupa de hacer una especie de introducción a la obra y así aprovechar mejor a ese notable escritor español. En los



Entrevista de Jorge Abasolo

ellos han postergado la educación. El maestro es el pope de una clase y los alumnos acuden al reflejo de lo que él proyecta. Recuerdo que cuando yo estaba en humanidades, integraba un curso rebelde y muy poco afín a los temas de orden intelectual. Y, sin embargo, con el profesor de historia que tratamos acordó algo ciertamente pedagógico. Sus clases eran tan amenas y entretenidas; aprendíamos con tal regocijo, que hasta a veces le pedíamos que se quedara un rato más con nosotros.

Como contrapartida, un profesor laico que no demuestra interés en su clase, evidentemente que tendrá resultados muy poco halagatorios. Será un profesor que no logrará amparar en la mente de sus educandos. Creo que muchos profesores tienen fallas en la concepción pedagógica.

«Es penoso que exista apatía hacia la lectura. La opción podría ser la televisión, pero ocurre que ahí la situación ya no es penosa. Es dramática. No hace falta ser suspicaz para constatar que la programación de nuestra TV es una apostrofada de vulgaridad.»

Lamento estar de acuerdo con usted, pero hoy que decir una cosa: nunca nuestra televisión fue en un nivel cultural de alta categoría.

«Pero, se defendía...»

Cierto. Se defendía, porque por lo menos tenían cierto respeto por sí mismos, cosa que ahora ya no existe.

Ahora, estoy de acuerdo con usted, porque simplemente se pensó lo que se ve en la televisión. Por ejemplo, usted ve que el mayor rating lo alcanzan los programas más livianos. Aquí la culpa principal no la tienen sólo los comunicadores, sino quienes influyen en esos comunicadores, llamémoslos directores o productores de televisión. A mí me gusta el fútbol, pero no es posible que ellos sean tratados como príncipes y muchos veces se les invite sin motivo alguno. No hay nada de eso en el mundo del señor Acosta o cualquier futbolista, que no siempre tienen muchas condiciones para decir algo. No quiero cuestionar a los futbolistas, porque ellos no tienen ninguna culpa.



Julio Tagle: «La mayoría de los chilenos somos marginales socialmente. No pensamos para nada».

detado no era cosa frecuente, lo hacía en su casa. Era un hombre muy cordial.

«¿Compartió más con él en Licanó o en Santiago?»

En Santiago. Y es que cuando yo lo conocí, De Rokha ya no tenía nada que ver con Licanó. Por aquellos años vivían aún los tíos de Pablo de Rokha, que habían asumido la propiedad familiar en ese sector. No hay que olvidar que ellos eran dueños polifacéticos de Licanó. Ellos regulaban los terrenos para construir la Plaza, pero para construir la Iglesia, para el Registro Civil, en fin.

«¿Qué faceta profundamente humana recuerda del gran escritor?»

Esa marcada predilección

por el gran comensal, y que ha podido llevar una vida totalmente normal.

CHILE: JAGUAR EN LO ECONOMICO Y RATON EN LO CULTURAL

Una reciente encuesta reveló cifras patéticas. Por ejemplo, el 52 por ciento de los hogares chilenos tiene menos de 20 libros en su biblioteca; mientras el 25 por ciento no posee ninguno. ¿Qué le sugieren estas cifras?

Miso... eso que hay varias razones que podrían explicar ese fenómeno. En primer lugar, creo que los libros son muy caros. Desde ese

"Este país tiene ansias de ser algo" [artículo] Jorge Abasolo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Tagle, Julio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Este país tiene ansias de ser algo" [artículo] Jorge Abasolo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile